

I N T R O D U C C I O N

Los jardines zoológicos tienen varias razones para existir y una de ellas es la de proteger la fauna en peligro de extinción (Coimbra, 1971). Esto no debe entenderse solamente como guardar los especímenes y proporcionarles los cuidados necesarios para su subsistencia, sino tratar que mediante el conocimiento y aplicación de técnicas adecuadas que conduzcan a la reproducción de las diferentes especies, se posibilite la recomendación del manejo del animal a nivel de zocriaderos, para que mediante la producción de especies que tienen demanda en el mercado tanto interno como internacional, bien por su carne, piel u otros, se disminuya la cacería sin control de los pocos animales que aún subsisten en los ambientes altamente degradados, que van quedando en las diferentes regiones donde geográficamente las especies se distribuyen.

El Jardín Zoológico Santa Fé de la ciudad de Medellín, aceptando esta responsabilidad está tratando de aplicar los conocimientos disponibles tanto biológicos como de técnicas veterinarias y de zootecnia, con miras a lograr una reproducción normal y continua de varias de las especies con que actualmente cuenta. Los logros han

sido positivos para varias especies (Zainos, Ñeques, Perros de Monte, algunos primates) y uno de los que más le enorgullece es la reproducción exitosa y continuada a partir del año 1975, de una pareja de Jaguares (Panthera onca, linne 1875); la hembra pintada (Caucana) y el macho melánico (Diablo), lo cual ha permitido obtener 13 descendientes (8 melánicos y 5 manchados), en 6 partos; de ellos 8 machos y 5 hembras, ésto arroja un promedio de 2 crías por parto y de 2 partos por año.

El Jaguar (Panthera onca) en su forma manchada, es uno de los félicos más comunes en los diferentes zoológicos de las regiones tropicales y aún de las zonas templadas, debido en parte a la facilidad para obtener el animal bien sea de los cazados directamente en su habitat ó de los producidos en condiciones de cautividad. Esta relativa abundancia de la especie, permite contar con datos valiosos que posibilitan su adecuado manejo.

Toda una serie de factores indican que la cría del Jaguar puede constituirse en una actividad económica, así: La especie se reproduce normalmente en condiciones de cautiverio y acepta raciones con productos de origen vegetal, lo cual permite la elaboración de dietas de menor costo; su piel tiene gran demanda en el mercado

internacional, según señala Coimbra (1974), utilizando datos suministrados por el Departamento del Interior de Estados Unidos de América, es así como entre septiembre de 1967 y agosto de 1968 se comerciaron de 3.500 a 4.000 unidades, procedentes de la región americana.

Por otra parte es de notar que entre las especies de mamíferos pilíferos procedentes de la región neotropical, la piel de jaguar alcanza el mayor precio unitario, como bien se desprende de los datos de Ponce del Prado (1973) en diferentes años para la Amazonia Peruana, los suministrados por Bejarano (1973) para la región Boliviana y de los precios para diferentes especies de la fauna colombiana reportados por el Inderena (1972).

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores es muy acertado, como consideran varios autores (4, 22, 23), proceder a criar la especie bajo condiciones de zocriadero.

El nicho ecológico de la especie, un depredador, hace que la cacería sin ningún control a que se ha visto sometida sea responsable de desequilibrios ecológicos serios en los diferentes ecosistemas donde la especie interviene como un controlador eficiente (1). En

algunas regiones la persecución desmedida ha colocado la especie en la categoría de amenazada (24), a tal punto que gobiernos de varios países donde se distribuye naturalmente la han incluido en la firma de un convenio sobre el comercio internacional de especies amenazadas de flora y fauna silvestre y el cual busca frenar su explotación despiadada en la región Amazónica (2).

Con miras a aportar algunos elementos para el correcto manejo del animal a nivel de zocriadero se detallan con la mayor precisión posible, las observaciones efectuadas durante varios años sobre el comportamiento del Jaguar bajo condiciones de cautividad, además se calculan los costos de producción del animal hasta su edad adulta en las condiciones de manejo y alimentación a que se someten los ejemplares en el Zoológico de Medellín; los resultados obtenidos se comparan con los de otros zoológicos para finalmente proceder a recomendar un manejo y alimentación, que sin detrimento de la salud de los animales, permita producirlos al menor costo posible; igualmente se establece una comparación entre los diferentes costos de producción en cautiverio y el precio que logra el cazador del recurso al obtenerlo en su habitat natural donde además de la piel, se consume su carne (Smith, 1976).